

LA INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

En Colombia, la investigación en educación y pedagogía es más nueva de lo que imaginamos. Sin embargo, no podía ser de otra manera teniendo en cuenta que la educación ha sido manejada bajo esquemas tradicionales que sólo, hasta hace pocos años, empezaron a superarse.

Es durante los años ochenta cuando se inicia una actividad más visible en la investigación en educación tanto en el campo intelectual como en la comprensión de problemas, en la identificación de obstáculos, en el reconocimiento de actores, en la circulación de publicaciones y en la inspiración de políticas gubernamentales de educación. Franquean, entonces, propuestas acordes con los requerimientos sociales, económicos y culturales, pero propuestas que al fin y al cabo implican concepciones diferentes de lo que debe ser la educación en cuanto a propósitos, fines y resultados. La investigación en educación se percibe heterogénea en concepciones, calidades y niveles metodológicos y dispersa en sus efectos sistemáticos. Surge de la iniciativa de investigadores individuales y no de grupos consolidados, pues aunque han existido algunos desde los años setenta, su permanencia ha sido efímera. Entre otras razones, debido a la muy limitada base de investigadores del campo formados a alto nivel; a la ausencia de la práctica investigativa como acción pedagógica en los planes de estudios de las licenciaturas y programas de formación de educadores; a las deficientes políticas de fomento y estímulo a la investigación y a la pobre difusión de sus resultados, a la que se suma la baja articulación de los mismos con la formulación de políticas públicas para la educación.

¿Pero, qué va de la educación a la pedagogía? La educación es esencial a la cultura. Es un objeto de investigación que puede abordarse interdisciplinariamente por las diferentes ciencias. Es un complejo campo de acción cuya presencia social es diferente en la medida que actúe como sector, como servicio público y como campo del conocimiento. La pedagogía, en cambio, delimita su objeto de conocimiento alrededor de la red de relaciones que cruzan la enseñanza de los saberes y la formación de las personas en un contexto culturalmente determinado.

La revalorización de la educación como factor esencial del mundo contemporáneo dentro del contexto de la llamada sociedad del conocimiento y de la nueva racionalidad que impone el desarrollo científico y tecnológico, constituye la gran oportunidad para reflexionar sobre el papel de la investigación en educación y pedagogía, pues solamente a través de ella es posible construir conocimiento nuevo. En este contexto, se realizó con enorme éxito el Seminario Nacional, *La investigación educativa y pedagógica en Colombia. Balance de una década*, realizado en Bogotá, entre el 22 y 23 de mayo pasado.

Durante el seminario se evidenció que, si bien la investigación en educación se apoya en una reducida comunidad de investigadores, cuenta ya con grupos de excelencia que han alcanzado avances considerables, consultados para el efecto de las recientes reformas educativas, que empiezan a tener impacto en los cambios en la formación de los docentes, en los estilos pedagógicos tradicionales, en las prácticas de enseñanza y en los contenidos curriculares de los planes de estudio de los niveles de educación básica, especialmente.

Colombia: Ciencia y Tecnología, al entrar en otra etapa de su desarrollo con cambios en diagramación, escogió el tema sobre la investigación en educación y pedagogía con la intención de aportar al diálogo y a la discusión constructiva sobre esta área tan determinante en los procesos de cambio social que requiere el país. En los cuatro artículos que se abordan se procura ilustrar las diferentes dimensiones de la actividad del Programa de Estudios Científicos en Educación: a) En qué consisten los estudios científicos en educación. b) Cuál ha sido hasta ahora los desarrollos acumulados del conocimiento en educación, después de 10 años de apoyo y acompañamiento por parte de Colciencias. c) Un ejemplo de proyecto de investigación y sus resultados y d) Una reflexión sobre el nuevo papel de las facultades de educación al propiciar el espacio que se abre con su articulación a la investigación educativa conectada a una reestructuración curricular fundamentada.

